

OPINA SOBRE
NUESTROS
COLUMNISTAS

@OpinionET

DOMINGO

EL TIEMPO 30 DE MAYO DE 2021

FUNDADO EL 30 DE ENERO DE 1911

DIRECTOR GENERAL: Andrés Monstros Lemos. Gerente General CEEST: Juan Guillermo Amaya.

CONTENIDO: Editor General: Ernesto Cortés. Editor Multimedia: Jorge Carlos García.

Director de Televisión: Darío Restrepo. Editor de Opinión: Federico Arango.

NEGOCIOS: Gerente de EL TIEMPO: Jorge Stellabatti. Gerente de Operaciones: Ubaldo Vidal.

Gerente Financiero y USV: David Matosés. Gerente de Publicidad: Jorge Carom.

www.eltiempo.com EL TIEMPO: PBX 2940100 Avenida calle 26 m: 688-70, Bogotá. Línea de suscripciones Bogotá: 4266000 - Línea nacional 01800010990. De lunes a viernes, de 6 a. m. a 6 p. m.; sábados y domingos de 6 a. m. a 2 p. m. Línea de servicio al cliente Bogotá: 4266000 Opc. 1-2 - Línea nacional 0180010990. Email: editorial@eltiempo.com
 Bogotá: 4266000 - Línea nacional 01800010990. De lunes a viernes, de 6 a. m. a 6 p. m.; sábados y domingos de 6 a. m. a 2 p. m. Línea de servicio al cliente Bogotá: 4266000 Opc. 1-2 - Línea nacional 0180010990. Email: editorial@eltiempo.com
 Bogotá: 4266000 - Línea nacional 01800010990. De lunes a viernes, de 6 a. m. a 6 p. m.; sábados y domingos de 6 a. m. a 2 p. m. Línea de servicio al cliente Bogotá: 4266000 Opc. 1-2 - Línea nacional 0180010990. Email: editorial@eltiempo.com

COPYRIGHTS © 2021 CASA EDITORIAL EL TIEMPO S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular. Reproduction in whole or in part or traslation without written permissions is prohibited. All rights reserved.

Opinión

Editorial

Un mes de paro

Urgen avances del diálogo, hallar solución a los bloqueos y un actuar eficaz contra la violencia.

En medio de otra jornada marcada por marchas en paz, pero también por graves incidentes de violencia y vandalismo, el viernes pasado el país completó un mes de agitación social y alarmantes afectaciones del orden público que han golpeado la economía nacional. Por un lado, Colombia ha asistido a 30 días de movilizaciones, expresiones pacíficas de descontento para darles voz a quienes reclaman atención, dadas sus carencias seriamente agudizadas por la pandemia.

Pero también han sido cuatro semanas de muy preocupantes episodios de violencia, de saqueos, de bloqueos que han afectado gravemente derechos fundamentales de millones de colombianos, como lo recordó el viernes el Consejo General Nacional. Los empresarios le pidieron al Gobierno, de manera tajante, recurrir a la fuerza legítima del Estado para poner fin a estas obstrucciones de la red vital. Sobre todo en el suroccidente del país, donde anteaayer se volvieron a registrar enfrentamientos armados en las calles de Cali y escenas de civiles disparando armas de fuego con la aparente complacencia de policías en algunos casos. Sucesos que motivaron el desplazamiento del presidente Iván Duque, quien, ante lo complejo de la situación, anunció el máximo despliegue de asistencia militar.

De vuelta con el balance, hay que anotar que la Fuerza Pública ha estado en el ojo del huracán. Las cifras deben todavía decantarse. Aun así, se habla de por lo menos 43 personas fallecidas, sin que haya certeza sobre cuántas de estas muertes están relacionadas directamente con las protestas, y de 1.069 heridos. De igual forma, son más de veinte las denuncias de episodios de violencia sexual y más de un centenar las de suicidios desaparecidos. El Gobierno ha sido categórico en que estos episodios serán rigurosamente investigados, y severamente sancionados sus eventuales responsables, al tiempo que ha activado mecanismos de búsqueda. Tiene que ser así, por justicia, y porque la comunidad internacional requiere con urgencia un parte de tranquilidad.

Por otro lado, esa minoría que en las calles insiste en recurrir a la violencia y al vandalismo indiscriminado ha actuado de manera inaceptable al destruir la propiedad pública y privada, así como con ataques a las sedes del Poder Judicial. La reincidencia y sistematicidad de las arremetidas sobre este último blanco causan especial preocupación. Tres

“

Por la vía de la humildad, todos los que tienen en sus manos superar esta complejísima coyuntura deben aportar para que la profunda herida que hoy nos duele a todos por igual comience a sanar.

policias han muerto, 1.116 han resultado heridos y se han producido ataques infames, como el que sufrió la patrullera víctima de violencia sexual en Cali. Mención aparte merecen los episodios en los que es evidente la huella del crimen organizado, y que obligan a una exigencia a fondo de la Fuerza Pública para neutralizar a quienes los promueven. El Estado tiene la obligación de actuar con total firmeza y decisión contra aquellos que impiden la libre circulación en las carreteras en forma coordinada y con objetivos criminales.

En este orden de ideas, es urgente una actitud de diálogo y respeto hacia la protesta social pacífica, así como un actuar eficaz y contundente dentro del marco legal frente a quienes están pescando en río revuelto. Trazar el límite entre uno y otro es para el Ejecutivo una tarea diaria que requiere mucha ponderación y criterio. Y es que los costos en una coyuntura de crisis histórica de la economía debido a la pandemia son gigantescos. Más de un mes de paro nacional ha generado un impacto billonario en el aparato productivo del país. Según cálculos del Ministerio de Hacienda, la economía ha sufrido pérdidas por alrededor de 10,8 billones de pesos en estos 30 días. En especial los bloqueos - que el Comité del Paro se ha negado reiteradamente a rechazar y ahora justifica- han asfixiado regiones enteras.

El 22,2 por ciento de las empresas han suspendido sus operaciones, mientras que una de cada cuatro en el Valle ha dejado de funcionar. De continuar los bloqueos, la destrucción de puestos de trabajo será imparable. Los costos de un paro que no parece acabarse no solo golpean la mayoría de los sectores productivos, sino que también amenazan con descarrilar la senda de la economía nacional hacia la reactivación.

Queda claro lo que está en juego. Y de ello tienen que tomar nota en la mesa de negociación, lo que no parece ocurrir. El mencionado pronunciamiento del Comité del Paro justificando los bloqueos confunde a la opinión sobre cuáles son sus verdaderas prioridades en medio de incomprensibles ambigüedades. Por la vía de la humildad, todos los que tienen en sus manos superar esta complejísima coyuntura deben aportar para que la profunda herida que hoy nos duele a todos por igual comience a sanar. Su cicatriz ha de ser signo de una sociedad que en un momento crítico supo interpretar el desafío que tuvo por delante: despojarse de orgullos, dejar de lado actitudes provocadoras, para escuchar al opuesto, reconocer y enmendar los propios errores, y trazar así la hoja de ruta del futuro en clave de cooperación e inclusión.

editorial@eltiempo.com

Pésimo arranque



Paro y contradicciones
Germán Vargas Lleras

Y en el punto 4 se pide la matrícula 0 en universidades públicas y subsidio en las privadas, pero a renglón seguido, el no retorno a clases. En lo que tenemos que pensar más es en la calidad y pertinencia de la educación - en una reforma total del sistema, que fue privatizado y capturado desde hace años por FeCODE.

El pliego plantea también generales soluciones como la emisión monetaria, el uso de las reservas internacionales, la renegociación de la deuda externa y una moratoria temporal. ¿Qué opinarán nuestros economistas criollos de estas propuestas?

Yo me pregunto: ¿qué tanto reflejan estas peticiones de emergencia el sentir y querer del movimiento de protesta? ¿Y qué tanto representan estos negociadores al movimiento ciudadano y en particular a los estudiantes? La verdad es que el paro tiene a la gran mayoría de la gente indignada y afectada. Las encuestas indican que un 70% de los colombianos están en desacuerdo con los bloqueos y con que el paro continúe. Además, les atribuyen a extranjeros y a bandas criminales y guerrilla la autoría de los desmanes. El daño al país ha sido colosal y, por supuesto, ya empieza a pasar factura a sus promotores.

P. D. Con la firma del acuerdo del "corredor humanitario por la vida y la paz" en Buenaventura, el Gobierno legalizó el bloqueo y entregó la soberanía sobre el territorio nacional. Ahora es el comité del paro el que decide qué transita y qué no por las carreteras y a qué horas, se prohibieron las exportaciones y se perdió el cualitativo como de autoridad del Estado. Con este arranque, ¿qué podemos esperar?

FRASE DE LA SEMANA

Deben investigar y llevar a la cárcel a responsables de cualquier abuso y violación de derechos humanos.

Peter Stano, portavoz del Servicio Europeo de Acción Exterior, sobre la situación en Colombia.

La gira de la Canciller

La nueva Canciller enfrentó una dura prueba de fuego en materia de relaciones exteriores durante su primera gira internacional, antes de posesionarse este lunes en el cargo. Su debut en Washington resultó mejor que los pronósticos y dio luces frente a una nueva actitud más propositiva hacia Estados Unidos. En un exigente esfuerzo diplomático, la Canciller conversó con senadores y representantes de ambos partidos, muchos de ellos preocupados ante la actual situación que vive el país. Asimismo, concretó una importante y necesaria reunión con el secretario de Estado, Antony Blinken, quien se mostró de acuerdo en trabajar para fortalecer la relación bilateral.

Marta Lucía Ramírez llegó a Estados Unidos sin cita previa, su agenda en ese país se desarrolló con méritos y cumplió con el objetivo inicial: recuperar la confianza en el país. La Canciller pudo recular y mantener una postura democrática frente a la visita de la CIDH, con lo que despejó dudas con respecto al compromiso de Colombia en respetar y obedecer los acuerdos internacionales suscritos previamente.

Resultado paradójico que, en esta coyuntura tan compleja, sean dos mujeres vicepresidentes, una en el hemisferio norte y otra en el hemisferio sur, quienes tengan que enfrentarse a una política exterior con incalculables desafíos. Kamala Harris y Marta Lucía Ramírez coinciden en un contexto en el que deben asumir responsabilidades delegadas por sus presidentes para atender el creciente flujo migratorio, entre otros temas que requieren de un especial cuidado.

Revitalizar la política exterior en estos últimos catorce meses de gobierno no será tarea fácil. Sin embargo, aún hay puntos de cercanía en la relación bipartidista, lo que coincide con la reciente solicitud de la Casa Blanca para aumentar el presu-



El debut en Washington
María Emma Mejía

puesto a nuestro país. Si Colombia logra ajustar una agenda que se desmarcote y tenga nuevos énfasis, en particular hacia los derechos humanos, podríamos dar un nuevo aire a la relación con Estados Unidos, lo cual nos conduciría a ser testigos de un verdadero fortalecimiento bilateral necesario entre tanta turbulencia.

El olvidado tema de Venezuela es una prioridad regional que necesita respaldo para atender, de manera efectiva, la crisis humanitaria y es un asunto en el cual la Canciller se ha enfocado previamente. En segundo lugar, mayor cooperación en aras de alcanzar la agenda 2030, cuya redacción contó con el incansable trabajo de la Cancillería y cuyos 17 objetivos se interrelacionan frente a las exigencias de los sectores que participan en el paro nacional. Y, en tercer lugar, la cooperación de vacunas, con el objetivo de alcanzar lo antes posible la inmunidad de rebaño y la reactivación económica.

La gestión internacional sobre estos tres lineamientos de política exterior deberá contar también con el respaldo de la Unión Europea, próximo destino de la ministra. Su agenda allí podrá resultar mucho más compleja que con Estados Unidos, dada la poca comunicación que en estos últimos años nos alejó del Vuelo Continente. Es necesario que la visita a los principales institutos europeos y de derechos humanos reconstruya puentes de cooperación y asistencia.

No menos importante es el acompañamiento de las Naciones Unidas para sobrepasar la crisis. Así como en 2016 esta organización de 193 países respaldó una de las más grandes batallas jamás dadas por el Estado colombiano, hoy nuevamente el destino pregona la necesidad de hallar soluciones a través del multilateralismo.

Es prioritario que la experimentada Canciller enmarque una política exterior que transcurra en zigzag y necesita, cuanto antes, encontrar un norte.